

LOS POLACOS AVANZAN POR ALEMANIA :::: REFORMA DE LA CONSTITUCION DE BELGICA

¿Van á intervenir los japoneses en Rusia Europea?

PRUSIA Y MADGYARIA

Prusia en Alemania y la Hungría Madgyar en Austria han sido las cabezas de la coalición centro-europea que desencadenó la guerra sobre el mundo.

Y Prusia y Madgyaria siguen conservando su viejo espíritu. Ese viejo espíritu deberá ser combatido y transformado por los vencedores si se quiere que la Humanidad viva tranquila muchos años.

Los jefes revolucionarios de la nación alemana—salvo Liebknecht y sus comunistas—piensan conservar en filas un ejército formidable. Véase lo que escribe á este respecto, en un diario tan poco sospechoso de imperialismo y conservadurismo como «The Daily News», de Londres, el general sir Frederic Maurice:

«Alemania está desmovilizando sobre un plan definitivo. El Estado Mayor alemán funciona en Cassel y, según su costumbre, trabaja sistemáticamente, á pesar de los disturbios de Berlín. Desde la firma del armisticio han sido desmovilizados unos 2.000.000 de soldados alemanes; pero Alemania reduce su ejército al pie en que estaba organizado antes de la guerra, sin descender de ese nivel, ó sea unos 800.000 hombres. Sus proyectos consisten en conservar dos reemplazos anuales bajo las banderas; pero como sus reemplazos están debilitados y reducidos por las pérdidas de la guerra, mantiene actualmente cuatro en filas. Si se consigue que continúe este estado de cosas, ni Francia ni los demás países aliados podrán estar seguros sin sostener ejércitos, que los llevarán á la ruina económica. Si queremos garantizar la paz del mundo, nosotros, los aliados, necesitamos mantener en la frontera alemana una fuerza suficiente para imponer las condiciones que nos permitan evitar la producción en lo sucesivo de acontecimientos como los de agosto de 1914, y nosotros, los ingleses, queremos tener nuestra participación en esta carga. Hagamos pagar á Alemania por todos los medios y que los que más han sufrido sean pagados los primeros. Si Alemania puede pagar el mantenimiento de 800.000 soldados, puede pagar algunos de los daños que ha causado.»

Si se dejara á Alemania mantener en pie de paz 800.000 soldados, como quieren Hindenburg y los socialistas mayoritarios, Francia, Inglaterra, Italia, etc., necesitarían seguir armadas hasta los dientes. Y la situación sería insostenible y desastrosa en sumo grado.

Los aliados han obligado al Gobierno de Budapest á internar el ejército de Mackensen. Pero los madgyares aprovechan todas las ocasiones para expresar su simpatía hacia ese ejército alemán. El mariscal Mackensen vive casi regamente en una magnífica posesión que le ha cedido el jefe del Gobierno húngaro, conde Karolyi. Y el diario más importante de Hungría, el «Petit Hirap», ha publicado un artículo donde hay estos significativos párrafos: «Internamos á Mackensen; no lo podemos negar; pero desde la Alta Hungría oímos los gritos de socorro de nuestros desahucados hermanos. Sieben-Buren y el país de Szekler esperan con el corazón destrozado el futuro. Se nos despedaza poco á poco. Pero hemos de obedecer porque estamos vencidos y porque el vencedor no tiene que elegir, si es que no quiere tirar detrás de las joyas ya perdidas las aún existentes. Se nos ha ordenado internar á Mackensen, lo mismo que se nos ordenó no osar proteger á nuestros hermanos que sufren, ó ahuyentar á los enemigos que nos quieren devorar. El mismo Mackensen se dará cuenta de que á la nación húngara se le puede imponer mucho; pero jamás que muestre ingratitude. Le internamos porque recibimos la orden; pero en nuestra mente le abrazamos, porque así lo quiere la gratitud húngara.»

Alemanes—sobre todo prusianos—y húngaros madgyares siguen creyendo que es su destino marchar unidos en la vida internacional. Hoy les separa por el Norte la Checo-Eslovaquia y por el Sur la Yugo-Slavia; pero quedará como lazo de unión entre ellos el Austria Alemana. La Entente deberá tener en cuenta esas solidaridades invencibles. De ella depende el mañana.

LAS NACIONALIDADES Sobre la proyectada República de Silesia

Berlín, 2.—Un telegrama de Mille comunicaba que continuaban en Breslau las negociaciones entre el Consejo popular y los comisarios del pueblo.

Como consecuencia de estas negociaciones, Landberg renuncia á la creación de la República de Silesia. (Agencia Radio.)

LOS BELGAS

El sufragio universal

Lyon, 2.—Telegrafían de Bruselas: «El Gobierno, reunido en Palacio bajo la presidencia del Rey, oyó el martes la lectura del proyecto de ley relativo á la consulta electoral próxima.

Dicho proyecto decide que las elecciones se hagan en el mes de mayo bajo el régimen puro y simple del sufragio universal.

Desde los veintinueve años serán electores todos los ciudadanos belgas, hasta los militares con tal de que vivan en un mismo distrito seis meses el 1.º de enero de 1919.

Los electores de los países devastados serán inscritos en el distrito más próximo á su residencia.

Las Cámaras elegidas sobre esta base procederán á la revisión de la Constitución.

Monsieur de Broqueville, ministro del Interior, ha presentado el proyecto de ley á la Mesa de la Cámara.

Lleva la firma del Rey y de todos los ministros.» (T. S. H.)

LA REVOLUCION EN ALEMANIA

Lo que desean los aliados

Carnarvon, 2.—Lo aliados piden que se restablezca el orden en Alemania. Exigen garantías visibles de que Alemania no caiga de un despotismo á otro; piden que la situación interna de Alemania se coloque en tal posición que impida la anarquía.

El cumplimiento de esta demanda no depende ni de las autoridades ni de la Comisión de armisticio. Es asunto que debe tratar un Gobierno unido y bien definido.

Según el «Vossische Zeitung», el remedio acordado de apresurar la formación de la Asamblea Constituyente es bueno. No considere dicho periódico que los aliados rompan su palabra.

Alemania tiene que luchar con su suerte, y no debe hacer nuevos llamamientos. El pueblo alemán aun está á tiempo para recuperar todo lo que ha perdido en la guerra y aquello sin lo cual no puede existir el mundo, y su pan diario. «Pero ha llegado ya el último momento y se exige una acción enérgica.» (T. S. H.)

Baja de los valores alemanes

Berlín, 2.—Según un telegrama de Berlín, la Bolsa alemana ha bajado de 97,80 á 94,10 en el espacio de dos días. (Agencia Radio.)

Acuerda el Consejo de soldados enviar tropas al encuentro de los polacos

Londres, 2.—Un telegrama de Copenhague á la Central News dice que en la reunión celebrada el pasado lunes por el Consejo de soldados de Berlín se anunció que 30.000 polacos se dirigen hacia esta capital.

La quinta división alemana ha recibido orden de salir al encuentro.

Se dice también que el Gobierno polaco de Varsovia ha decretado la movilización general en todo el territorio polaco. (Agencia Radio.)

No quiere pertenecer al grupo Spartacus

Nauen, 2.—La división de Marina popular y la de Cazadores de la Guardia montados han publicado un manifiesto común, en que la división de Marina protesta contra el que se la considere partidaria de la Liga Spartacus, con la cual dice no tiene nada que ver.

La división de los Cazadores rechaza ser calificada de partidaria de una contrarrevolución.

Ambas manifiestan que apoyan las elecciones para la Asamblea Nacional y la protección de sus sesiones.

También se declaran conformes con que estas afirmaciones vayan dirigidas contra los investigadores izquierdistas y derechistas. (Telegrafía sin hilos.)

El Comité de obreros y soldados

Berlín, 2.—El 1.º de enero el Comité central de los Comités de obreros y soldados deliberó con los miembros del Gabinete acerca de la socialización de las industrias, de la fecha y lugar donde se celebrará la Asamblea y de los asuntos de Polonia. (Agencia Radio.)

Sobre los sucesos de Posen

Copenhague, 2.—En Berlín se consideran los sucesos de Posen como una verdadera catástrofe.

Todas las ciudades alemanas se encuentran en poder de polacos, y las tropas germanas van de retirada en retirada.

Tal es el pánico que reina, que circulan rumores de que los polacos se proponen ocupar Berlín, y que á tal efecto marcha sobre la capital un ejército de 30.000 hombres.

El nuevo ministro de Asuntos militares, Noske, ha decidido, según parece, ir al encuentro de los polacos, ordenando que se envíe á combatirlos un fuerte contingente. (Agencia Radio.)

EN PRENSA CRONICAS de la Gran Guerra POR FABIÁN VIDAL Selección de los comentarios hechos diariamente, durante cincuenta y dos meses, en la primera columna de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, sobre los acontecimientos de la guerra europea.

LOS BOLCHEVIKIS Proyectan un golpe de mano Berna, 2.—De Cassel comunican que los marinos bolchevistikos establecidos en esta ciudad tienen proyectado un golpe de mano para apoderarse del Gran Cuartel general de Wilhelmhoe.

Nuevo víctima de los bolchevikis Estocolmo, 2.—Comunican de Moscú que ha fallecido M. Pedro Tarsy, presidente de la Cámara de Comercio francesa en Petrogrado. Tarsy ha fallecido á consecuencia de los sufrimientos á que ha estado sujeto en las cárceles de los bolchevikis.

Intervención japonesa? Nauen, 2.—Los japoneses decretaron el 20 de diciembre el llamamiento de cinco quintas. Según informes de Prensa Inglesa, las vanguardias japonesas se encuentran á cinco jornadas del territorio del Ural. (T. S. H.)

LA CONFERENCIA DE LA PAZ DE LOS delegados yanquis, chinos y japoneses Nueva York, 2.—A bordo del George Washington viajan el subsecretario de Marina, Franklin Roosevelt, Barney Barush y Charles Schrad, así como los delegados enviados por el Japón y China para la Conferencia de la Paz. (Agencia Radio.)

CLEMENCEAU (DE NUESTRO REDACTOR EN PARIS) Diciembre de 1918. M. Clemenceau es un patriota, un artista y un angélico.

Su temperamento de artista, esto es, de soñador, de hombre que se eleva por encima de las realidades inmediatas y de los números para no interrumpir la marcha hacia el ideal, le permitió ganar una guerra á la que su antipoda político M. Caillaux, con su alma de financiero y su positivismo refractario á toda ilusión, habría dado fin capitulando.

Caudillo. Clemenceau tenía, hasta donde esto es posible, la noción del poder, la certidumbre de los días victoriosos que germinaban; pero las columnas de Ludendorff invadían nuevas tierras de Francia; las ciudades, los pueblos y los campos, que asolaban las hordas teutonas, pedían refugio para sus habitantes. Y París quedaba nuevamente á esos exodos angustiosos de 1914... El cañón á largo alcance y las incursiones nocturnas de los gothas, sin afectar á la dirección de la guerra, causaban en el propio París dolores individuales y abierto nerviosismo que llevaba á unos á la excitación heroica y á otros al desaliento.













